

BARCELONESES GLOBALES



Lluís Ruiz Ribot

COO, KFC Asia.
Focalizado en que 2.130 restaurantes, desde Japón hasta a Indonesia, sirvan el mejor #pollopollo



Barcelona
Global

LL L Rsgperb sUrdsrfrBgJ

dé Q5 . OLSPSB6 . G ó. OLics . G
PEIO. s OQPIQ S . B Q . sPIS
ch sduai hí "ñhi" d? @

Singapur y el área metropolitana de Barcelona son similares en población, pero nos pasan por delante en riqueza, generando el doble de PIB. El Gobierno de Singapur ha sido un Gobierno preparado, decidido y efectivo. Se han producido muy pocas muertes, los hospitales no se han saturado y hemos podido vivir una vida casi normal. Se ha hecho uso de la tecnología, mediante aplicaciones de rastreo de contacto, y información constante por WhatsApp y Twitter. Actualmente, el 82% de la población está vacunada. Sin embargo, la propagación de la variante delta ha comportado medidas draconianas, que no han sido suficientes, haciendo imposible la política de casos cero. Progresivamente estamos haciendo la transición a un modelo de convivencia con la covid. Pero a pasos lentos. Demasiado lentos para el gusto de muchos.

Mañana será otro día

duc z RQ . S IOLR G ó. OLics
. ESEP. QsS . O . OQPIQ S
, a lí Bhaó tæ í h?

Desde mi punto de vista, a Barcelona le ha sobrado gesticulación y le ha faltado capacidad de coordinación entre las diferentes administraciones y agentes sociales. A pesar de creernos ciudad global, nos miramos demasiado el ombligo. Y, de tanto que nos lo miramos, el mundo avanza y nosotros nos quedamos atrás. La covid ha sido un ejemplo claro. ¿Acaso alguien ha intentado aprender de Singapur o de China? Desde Barcelona se hablaba de lo que pasaba en Asia como si se tratara de otro planeta. Y no una vez, sino dos. Que la variante delta no se podía prever no es una excusa válida. Los que vivimos en Asia ya sabíamos lo que pasaría. Y en esto, como en muchas otras cosas, vamos tirando, y dejamos que nos pase la vida, el aeropuerto, el futuro por delante. Porque mañana será otro día...

ABRÍ Q. OLS Í SBS E SEP. QsS

chñ í p " í Bp aSaha "í f ? tiã

Hagamos crecer el pastel, en vez de luchar por un corte más grande de un pastel cada vez más pequeño. Construyamos en lugar de destruir. Y, en este sentido, la clave pasa por el talento. Formar, cultivar, recompensar, retener y atraer talento. Un talento que aportaría nuevas ideas, crearía nuevos negocios y puestos de trabajo en Barcelona. Un talento que haría la ciudad más diversa, tolerante y rica en valores. Las instituciones académicas de prestigio que tenemos son un muy buen punto de partida, pero eso no es suficiente. Debemos ponerlo lo más fácil posible y lo más ventajoso posible –desde el punto de vista fiscal también– para que el talento se quiera instalar en Barcelona. Y hacerlo sin envidias y sin miedos. Solo de esta manera podremos conseguir una sociedad mejor para todos.

Un buceador dedica sus ratos libres a eliminar del fondo marino aparejos de pesca perdidos

Cementerios en el mar



ZVUM MfVZnl cá " NPNDIa nNGV/ V

i sB S ñ tn
iramsui b
Ab nTrMsLo
sL sbudz rub
sLd Lu ñ ozub
dL ebv r rtdLsb
dL Ázi i b dL
v bs

do son sorprendidos", explica. "Pero mi pregunta era ¿por qué nadie hace nada para retirarlas?" Fue así como inició una labor que considera un "sacrificio necesario". Cada extracción supone tiempo y dinero, entre 600 y 1.000 euros.

Las redes a la deriva afectan a animales como delfines, ballenas, tortugas o cualquier tipo de pez. Si el arte de pesca se fija sobre un fondo de arena, arrasa praderas de posidonia, una especie protegida, así como corales o gorgonias. Y si se fija en el arrecife, es muerte asegurada para muchos animales que viven en las rocas como anémonas, corales o langostas. Álvarez recalca que "los enemigos no son los pescadores" que les avisan cuando pierden alguna red, sino el material con el que está hecha". "Antes de 1950

"La arena que hay alrededor de las redes fantasma es completamente negra, es la materia de los seres vivos en descomposición", explica Álvarez

pvhngn? hhi r
Pbl I s Oe H sg

Cuando acabe de leer primera la frase de este reportaje se habrán perdido o abandonado en el fondo marino unos 100 kilos de redes de pesca. Se estima que cada segundo caen al fondo del mar unos 20 kilos de estos aparejos en el mundo. Y en un año, la friolera de 640.000 toneladas, según Naciones Unidas. Son redes que no se degradan y que se convierten en una trampa mortal para la flora y la fauna, que queda sepultada o atrapada en esas telarañas, una suerte de cementerios en el mar. "Cuando un pez se engancha en la red muere; cuando un cangrejo, langosta o carroñero acude a la red a comerse los restos, quedan atrapados y también mueren;

cuando otro pez se los quiere comer, se engancha... Es un ciclo de muerte continuo", explica Raúl Álvarez, buceador que en sus ratos libres se dedica a buscar, notificar y extraer aparejos de pesca perdidos esparcidos en el mar.

"La arena que hay alrededor de esas redes fantasma es completamente negra, es la materia de esos seres vivos en descomposición", explica este submarinista que antes de descubrir la inmersión tenía otros planes: trabajó de ingeniero electrónico industrial, de administrador de sistemas informáticos, de programador de videoordenadores, de fotógrafo... hasta que hace 14 años se aficionó al buceo, que ahora es su medio de vida. Actualmente, dirige el centro de buceo Krakendive de Tossa de Mar, sede en España del proyecto Ghost Diving, una iniciativa global para la extracción de artes de pesca abandonadas.

Desde el 2014 él y aficionados al buceo implicados en la conservación de los mares han retirado más de dos toneladas de artes de pesca en España, más de 500 en todo el mundo. Las últimas intervenciones se han llevado a cabo en la zona de la Roca Muladera de Tossa de Mar.

Álvarez explica que decidió convertirse en un exterminador de redes fantasma cuando a diario observaba en sus inmersiones multitud de artes de pesca abandonadas. "Sabemos que llegan ahí porque los pescadores las pierden o se les enrocan o porque los furtivos las abandonan cuan-

eran biodegradables, de cáñamo o algodón, ahora la mayoría son de plástico, de nylon, un material más duradero y barato", explica. "Nunca se degradan, sino que se transforman en microplásticos que acaban introducidos en la cadena trófica contaminando los seres vivos y entornos", agrega.

Las redes recuperadas tienen fines decorativos. Pero también pueden ser nichos de vida. Uniendo una nasa, un aparejo destinado a la captura de crustáceos, y el nylon de una red el proyecto dirigido por Álvarez ha creado un colector larvario que consigue atrapar las larvas de la nacra, una especie de mejillón gigante típico del Mediterráneo que se encuentra en peligro de extinción desde que hace unos cinco años apareció un protozoo parásito que le ataca el sistema digestivo. Redes que en este caso sí salvan vidas.

El reto de nadar 120 km sin parar

La Universitat de Barcelona impulsa el proyecto Evitem la pesca fantasma para reducir el impacto de las redes perdidas. Con el fin de recaudar fondos para esta iniciativa, el Club de Natació Radikal Swim nadará sin parar los 120 km de la Costa Brava previsiblemente en julio del año que

viene. Sus impulsores confían recaudar unos 50.000 euros para financiar un vehículo submarino no tripulado dirigido por control remoto que debe ayudar a localizar los puntos exactos donde se concentran esas redes y duplicar el número de artes de pesca extraídas anualmente.